

# SECCIÓN INFANTIL



Una guía de El libro de Urantia para niños

## JESÚS EN JERUSALÉN

Jesús estaba muy emocionado por ver el templo de Jerusalén. Pero tan pronto como penetró en él, se sintió contrariado y triste por muchas cosas. En primer lugar, no se permitía a su madre asistir a la ceremonia. Solamente se permitía a las mujeres permanecer en determinado lugar del templo. No se trataba bien a las mujeres.

Otra cosa que le molesto fue los lugares alrededor del templo llamados atrios o corrales. Allí había animales, gente que gritaba y que manejaba dinero para comprar cosas. Pensaba Jesús que estas cosas no deben suceder en la casa de Dios. Todo era ruido y feo.



Jesús no podía creer ninguna enseñanza que dijera que Dios era furioso o triste. Cuando su padre le decía que los judíos creían esto, Jesús respondía, ¡Padre, eso no puede ser cierto! El Padre Espiritual no puede amar a sus hijos menos de lo que usted me ama. Yo sé que usted no puede sentir odio ni ira contra mí. El Padre Celestial está lleno de amor perfecto y de bondad. Así Él nos ama aún mucho más de lo que nos aman nuestros padres terrenales y nunca se enfada con nosotros. A Después de este razonamiento los padres de Jesús siempre pensaron así acerca del amor de Dios.

Desde mucho atrás la gente acostumbraba matar al mejor de sus animales. Pensaba que esto era un regalo para Dios. Se creía que sacrificando lo mejor de los animales se demostraba cuanto se amaba a Dios. Así se creía contentar a Dios y lograr que no se enfadara y que no los castigara.

En tiempos de Jesús se continuaba matando animales. Pero ahora se compraban los animales en el templo. Así el pobre animal era sacrificado en un corral especial del templo. Cuando Jesús contempló esto, palideció. Se conmovió su corazón al presenciar el sacrificio de animales. Sabía que por matar animales no se conseguía que el Padre Celestial amara más a alguien o que Él se sintiera feliz.

Jesús necesitaba ausentarse y reunido con María camino alejándose de las multitudes. La Pascua duraba siete días. La primera noche se iniciaba comiendo el cordero sacrificado con pan sin levadura, hierbas amargas y vino. Pensaba Jesús que algún día celebraría la Pascua sin necesidad de matar un cordero.

En el viaje a Jerusalén la familia se detuvo en una pequeña ciudad llamada Betania. Quedaba cerca de Jerusalén. Mientras descansaban, una familia muy querida los invitó a comer en casa. Había tres niños más o menos de la edad de Jesús. Se llamaban Lázaro, María y Martha. Se hicieron amigos para toda la vida. Invitaron a José, a María y a Jesús a casa para la primera comida de Pascua. Jesús y sus padres acudieron a Betania para la comida.

Al día siguiente Jesús y Lázaro se fueron a explorar a Jerusalén. Encontraron lugares en el templo en donde había grupos de gente en los que se enseñaba y se preguntaba. Lázaro que no había tenido la ceremonia para los jóvenes, no se pudo quedar para las enseñanzas. Jesús tenía que esperar a que pasara la Pascua, sin embargo, se le permitió juntarse a esos grupos.

Jesús consiguió ir a dormir una noche en la casa de Lázaro. Lázaro, Martha y María oyeron a Jesús hablar de cosas humanas y santas. Desde esa noche los tres lo amaron como a un verdadero hermano.

Jesús regresó solo al grupo de enseñanzas y preguntas. Sus padres pensaban que él procedía de manera rara. Lo habían visto sentado solo pensando con la cabeza entre las manos. Creían que lo verían mejor cuando regresaran a casa. No sabían nada acerca de la visita que el ángel hizo a Jesús.